



La justicia a tu lado

Derechos humanos en América del Sur

Desde los comienzos de la década del 70, la defensa de los derechos humanos y la democracia, ha sido un componente esencial de la cooperación de Suecia con América del Sur.

En un principio se trató principalmente de ayudar a las víctimas de las dictaduras, actualmente el objetivo es consolidar las democracias desde una perspectiva de derecho. Reformar el estado de derecho y elevar la conciencia sobre los derechos humanos son aspectos relevantes de este proceso.



La represión brutal desatada por los golpes militares de Chile, Argentina y Uruguay conmovió a gran parte de la población sueca. En los primeros años de la década del 70 creció un fuerte movimiento de solidaridad con las víctimas de estas dictaduras. Desde entonces el compromiso con los derechos humanos constituye uno de los pilares fundamentales de la cooperación de Suecia con América del Sur.

Al comienzo de los años ochenta se dio una apertura democrática en casi todos los países sudamericanos y, desde mediados de esta misma década, la colaboración para el desarrollo se propone, sobre todo, reforzar estos procesos.

En la década del 90 estas democracias se fueron consolidando, pero en la mayoría de los países aún adolecen de graves deficiencias. Un aspecto prioritario es la creación de instituciones como las Defensorías del Pueblo.

En Colombia y en Perú las violaciones a los derechos humanos adquieren proporciones alarmantes, razón por la cual gran parte del aporte sueco para la democracia y los derechos humanos se concentra en estos dos países.

Amenaza a la democracia

La mayoría de los países sudamericanos llevan más de diez años de gobiernos elegidos democráticamente. Sin embargo, para gran parte de la población, estos procesos democráticos no significaron ningún cambio. Las instituciones democráticas, como los partidos políticos y el parlamento, son muy frágiles. Existe una corrupción generalizada y el estado no garantiza la seguridad de las personas. La misma policía a menudo está involucrada en los abusos.

Las deficiencias democráticas, junto a la ausencia

de mejoras sociales y económicas de los sectores más pobres, generan un sentimiento de marginalidad y disminuyen la participación que hace peligrar las frágiles democracias de la región.

Uno de los objetivos de la colaboración sueca es fortalecer las instituciones democráticas y el sistema judicial. A través del apoyo que brindan las ONGs suecas a nivel local son cada vez más las personas que se atreven plantear exigencias a sus gobiernos. Todo esto contribuye a consolidar la democracia.

Reforma del estado de derecho

Muchos países sudamericanos cuentan con un sistema judicial obsoleto e ineficiente, politizados y expuestos a corrupción. Las personas pueden permanecer encarceladas por largos períodos sin ser juzgadas, sin acceder a abogados defensores y en condiciones carcelarias deplorables.

Un sistema judicial independiente, que supervise el accionar del Estado y los gobiernos, es una condición indispensable para generar confianza en la democracia. Las Defensorías del Pueblo, apoyadas por Suecia en Perú, Colombia y Bolivia, juegan un papel muy importante en este sentido.

Redes de ONGs

Gran parte del aporte sueco para los derechos humanos en América del Sur se canaliza a través de ONGs suecas. Diakonia, Save the Children Sweden y Cáritas son algunas de las más grandes.

En los últimos diez o quince años surgieron numerosas organizaciones de derechos humanos en América del Sur. En Perú y Colombia, muchos de sus activistas viven bajo amenazas permanentes. Diakonia colabora en la construcción de una red entre organizaciones locales de estos países con el objetivo de aumentar la seguridad de sus miembros y crear opinión pública sobre los derechos humanos.





Ombudsman en Perú

Desde 1996 Perú tiene una Defensoría del Pueblo, institución que cuenta con la amplia confianza de la población. En la década del 80 poblaciones enteras sufrieron amenazas y agresiones, tanto de militares como de grupos guerrilleros. Entre 600 000 y un millón y medio de peruanos fueron obligados a huir dentro de su propio país. Una importante tarea de la Defensoría del Pueblo es brindar apoyo a estos refugiados internos.

La Defensoría del Pueblo ofrece asesoramiento jurídico a personas afectadas por la violencia, coordina la investigación y también recaba y difunde información. A través la Defensoría del Pueblo Suecia aportó a indagaciones jurídicas sobre la situación de personas inocentes procesadas y condenadas por terrorismo.

Comisión Andina de Juristas

La Comisión Andina de Juristas (CAJ) es una organización regional cuya tarea fundamental es reforzar y crear instituciones democráticas en la región.

CAJ se propone impartir conocimientos a las autoridades y a otras organizaciones. La comisión contribuyó también a la creación de las Defensorías del Pueblo de Perú, Colombia y Bolivia. CAJ trabaja con temas que abarcan un área geográfica muy amplia.

Refuerzo de la legislación para los niños

Todos los países latinoamericanos han firmado y ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, ahora se trata de lograr que se atengan a lo establecido en ella.

Asdi apoya los programas regionales de UNICEF por

los derechos del niño con el propósito de cambiar las legislaciones nacionales para que éstas concuerden con la Convención sobre los Derechos del Niño. UNICEF, al ser un órgano de la ONU, tiene la posibilidad de ejercer influencia sobre las autoridades y los gobiernos. También es importante reforzar las instituciones sociales que promueven los derechos de los niños.

Save the Children Sweden brinda apoyo, con financiamiento de Asdi, a una red de comités por los derechos del niño y también canaliza un aporte significativo dirigiendo a organizaciones locales para que impulsen la formación de la opinión pública alrededor de este tema.

Comunidades de paz en Colombia

Colombia es el país sudamericano con el nivel más alto de violencia y violaciones a los derechos humanos. Desde hace más de 30 años padece de una guerra interna. La población civil queda expuesta a la violencia y los abusos de todas las partes comprometidas en este conflicto. Hasta el momento más de un millón de personas han sido forzadas a huir y el gobierno ha perdido el control de extensas zonas del país.

Los grupos paramilitares son los responsables de la mayoría de las violaciones a los derechos humanos y al derecho humanitario internacional. En algunas ocasiones estos grupos han tenido directa relación con las fuerzas armadas de la nación.

Diakonia apoya el intento de los campesinos y las organizaciones locales de crear «comunidades de paz» donde no haya intromisión de las partes beligerantes. Este es un modo de fortalecer el papel de la sociedad civil.

Equidad de género en la práctica

En los parlamentos y municipios de América del Sur hay una representación muy baja de mujeres. Suecia apoya, a través de Diakonia, la educación y la creación de una red de mujeres políticamente activas en Bolivia, lo que ha contribuido a elevar la participación femenina en la política. La experiencia también muestra que un mayor número de mujeres en puestos políticos conlleva a un aumento de los recursos destinados a áreas sociales como escuela y salud.

Suecia también apoya al Servicio Nacional de la Mujer de Chile, SERNAM, en su labor para lograr una perspectiva de género en el accionar de todas las autoridades gubernamentales.



La hija le trae un dibujo de pájaros. Los censores se lo rompen a la entrada de la cárcel.

Al domingo siguiente, Milay le trae un dibujo de árboles. Los árboles no están prohibidos, y el dibujo pasa. Didaskó le elogia la obra y le pregunta por los circulitos de colores que aparecen en las copas de los árboles, muchos pequeños círculos entre las ramas:

— ¿Son naranjas? ¿Qué frutas son?

La niña lo hace callar:

— Ssshhhh.

Y en secreto le explica:

— Bobo. ¿No ves que son ojos? Los ojos de los pájaros que te traje a escondidas.

Eduardo Galeano:

"Memorias del fuego (III) El siglo del viento", 1986



DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN AMÉRICA LATINA

1964. Brasil. Los militares toman el poder. El primer golpe de una larga serie.

1973. Chile. El presidente Salvador Allende, elegido democráticamente, es derrocado por un golpe militar bajo la dirección de Pinochet. Durante la década del 70 la mayoría de los países sudamericanos están dirigidos por juntas militares.

1982. Bolivia. Los militares entregan el poder al congreso. Se reestablece la democracia y el poder civil.

1984. Uruguay. Los militares se retiran y se reabre el parlamento. La mayoría vota por la no derogación de las leyes de inmunidad de los militares. Comienza el retorno a la democracia en los países vecinos.

1988. Chile. Una mayoría de los chilenos vota no a Pinochet en un plebiscito.

1989. Paraguay. El dictador Alfredo Stroessner es derrocado después de 25 años en el poder. Se inicia un lento retorno a la democracia.

1999. Colombia. Comienzan negociaciones de paz entre la guerrilla y el gobierno. Recrudece la violencia.

1999-2000. Inglaterra/Chile. Arresto domiciliario de Pinochet por un pedido de extradición a España que nunca fue concedido. Pinochet pierde la inmunidad en Chile y puede ser juzgado.

2000. Perú. La oposición boicotea las elecciones. Tras la revelación de corrupción dentro del gobierno, el presidente Fujimori anuncia que convocará a nuevas elecciones en las que él no presentará su candidatura.



AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO
SE-105 25 Estocolmo, Suecia.
Tel: (46-8) 698 50 00. Fax: (46-8) 20 88 64.
www.asdi.org